

Caótico intento de destituir a la presidenta de Trinidad y Tobago demuestra que «el país fue el verdadero perdedor»

Por: Flora Thomas. 29/11/2021

El interés del partido está por encima del interés nacional.

El polarizado tenor político de Trinidad y Tobago se ha manifestado de diversas maneras en los últimos meses, y tuvo un momento culminante en la sesión parlamentaria el 21 de octubre, en la que la líder opositora Kamla Persad-Bissessar [presentó una moción](#) para destituir a la presidenta del país, [Paula-Mae Weekes](#).

Las lealtades políticas en el país se han basado mucho tiempo en [gran parte en la raza](#), con el opositor [Congreso Nacional Unido](#) con una base de votantes [principalmente indotrinbagonianos](#), y el gobernante [Movimiento Nacional Popular](#), que apelaba a los votantes [afrotrinbagonianos](#). Ambos comprenden los dos mayores grupos étnicos del país.

Sin embargo, la moción de destitución presidencial se remonta a agosto, cuando se revelaron [acusaciones de corrupción](#) en la Policía, concretamente en relación con el proceso de expedición de licencias para armas de fuego. Como una especie de pandemia paralela, el virus no tardó en propagarse, [infectó cómo](#) se estaba gestionando el nombramiento del comisario de Policía del país, con un recuento de víctimas que aumentaba a cada momento: desde el comisario en funciones, Gary Griffith, que [insistía](#) en que su suspensión del cargo era ilegal y acudía a las redes sociales en varias oportunidades para expresar su descontento, hasta el comisario en funciones, Mc Donald Jacob, que [sugería](#) que los parámetros dentro de los cuales se esperaba que actuara no le daban ninguna autoridad sustancial.

Bliss Seepersad, presidenta de la [Comisión del Servicio de Policía](#) (PSC), organismo autónomo encargado –entre otras cosas– de nombrar, evaluar y disciplinar a los comisarios, parecía estar haciendo un mal trabajo, pues presentó inicialmente a la presidenta una lista de candidatos para el puesto de comisario de Policía, que luego retiró. Mientras la presidenta Weekes expresaba su [perplejidad](#), los miembros del CPS empezaron a [renunciar](#) uno por [uno](#), hasta que no hubo comisión de qué [hablar](#)

y la propia presidenta [se retiró](#) entre rumores de que un funcionario de alto nivel había «interferido» en el proceso. [Según](#) un abogado de alto nivel, esto indicaba posibles infracciones constitucionales y la posible participación de la presidenta.

Pronto se supo que el funcionario cuestionado era el primer ministro Keith Rowley, quien [abordó el asunto](#) en conferencia de prensa el 16 de octubre, en la que negó categóricamente la supuesta injerencia y criticó duramente la intención de la líder opositora, Kamla Persad-Bissessar, de llevar a cabo la [moción](#) de destitución presidencial, en una reprimenda que [incluía](#) un lenguaje incendiario y centrado en el género.

Aunque la moción finalmente [no logró su cometido](#), muchos [usuarios de redes sociales](#), y [periodistas asistentes](#), [opinaron](#) que no fue lo [único que fracasó](#). En un hilo público en Facebook, la usuaria Razia Ali [dijo](#):

Creo que el país fue el verdadero perdedor. Las filas de los no alineados habrían aumentado hoy por quienes buscan el liderazgo que puede sanar este país roto y unir a todos. ;;;¡No ha sido una buena actuación de ninguno de los principales!!!!

A lo largo de la sesión parlamentaria, la presidenta de la Cámara, [Bridgid Annisette-George](#), se encontró con un [aluvión de interrupciones](#) de la bancada de la oposición, a pesar de los claros parámetros constitucionales que rigen la moción.

En desacuerdo con el artículo 36 de la [Constitución de Trinidad y Tobago](#), que establece cuatro pasos en el procedimiento de destitución –propuesta de moción, adopción de moción, investigación de un tribunal y, por último, consideración del informe del tribunal de los miembros de ambas cámaras parlamentarias–, la oposición quería un debate. Durante la parte del orden del día dedicada a los anuncios de la presidenta, hubo varias interrupciones y miembros opositores que hablaron sin respetar su turno golpearon las mesas, se quejaron de que los micrófonos estaban apagados y la acusaron de «intentar silenciar el libre flujo de información».

La presidencia suspendió la sesión, pero cuando se reanudó 15 minutos después, hubo más de lo mismo. «Seguramente, la honorable líder de la oposición no está sugiriendo que la presidenta de la Cámara inserte en la Constitución palabras que

no están ahí», dijo Annisette-George, y añadió:

No puedo y no voy a asumir la facultad de interpretar las palabras de la Constitución de una manera que es incompatible con su clara intención simplemente para apaciguar los intereses contrapuestos de los involucrados y así lo decido.

Sin embargo, la [sesión](#) se prolongó durante más de dos horas, en las que quedó claro para muchos usuarios de redes sociales el preocupante grado de tribalismo político del país:

The Opposition couldn't effectively debate the National Budget and abstained from voting but are stridently vocal, disrespectful of the Speaker and avidly voted on a Motion that was bound to fail. Party interest supersedes National interest. We need a working Opposition.

— Maria Rivas-McMillan (@Panyol) [October 21, 2021](#)

La oposición no pudo debatir eficazmente los presupuestos generales del Estado y se abstuvo de votar, pero es muy clara, le falta el respeto a la presidencia de la Cámara y vota con avidez una moción que estaba destinada a fracasar. El interés del partido está por encima del interés nacional. Necesitamos una oposición que funcione.

En Twitter, el usuario @MauriceVET está de acuerdo:

"The PM did...but the OL did this..."

"The OL did...but the PM did this..."

And so it goes as we play musical chairs.....with the accountability and standards dropping further.

— Jesus Still Weeps (@MauriceVET) [October 22, 2021](#)

«El primer ministro hizo esto, pero la líder de la opositora pero hizo esto otro».

«La líder de la opositora hizo esto, pero el primer ministro hizo esto otro».

Y así sucesivamente mientras hacemos el juego de las sillas... mientras la responsabilidad y los parámetros caen más.

Los cibernautas abordaron el comportamiento de los parlamentarios, como en este tuit de la periodista Asha Javeed:

At minimum, there should never be shouting in Parliament. By anyone.

— Asha Javeed (@AJaveed) [October 21, 2021](#)

Como mínimo, nunca debería haber gritos en el Parlamento. Gritos de nadie.

También preocupa el aparente desconocimiento de la Constitución del país de los parlamentarios:

Sigh. I find it unsettling that "leaders" don't understand the Constitution of the Republic of Trinidad and Tobago and hold a Senior Counsel.

— Jesus Still Weeps (@MauriceVET) [October 21, 2021](#)

Suspiro. Me parece inquietante que los «líderes» no entiendan la Constitución de la República de Trinidad y Tobago y asistan a un Consejo Superior

La cuestión del género también entró a tallar. Mientras Persad-Bissessar acusaba al primer ministro Rowley de usar a mujeres como la presidenta de la Cámara «como escudos para proteger a su gobierno», en Twitter la usuaria Samantha Maria comentó:

Actually hunny you are the last woman should be talking about woman. YOU had a woman come to parliament with a photograph on bristol board indicating the current PM is a product of rape. Please just shut up and plan your retirement.

<https://t.co/jUCCngNxdI>

— Samantha Maria ? (@MissSamShine17) [October 21, 2021](#)

En realidad, querida, eres la última mujer que debería hablar sobre mujeres. Tú hiciste que una mujer viniera al Parlamento con una fotografía en la pizarra de Bristol e indicaste que el actual primer ministro es producto de una violación. Por favor, cállate, y planifica tu jubilación.

Antes las elecciones generales de 2015 en Trinidad y Tobago, a Rowley, que entonces estaba en la oposición, sus enemigos políticos lo llamaron «[producto de la violación](#)» en el Parlamento. En aquel momento, la afirmación se [consideró](#) un nuevo nivel de difamación política.

En Twitter, otro usuario observó:

Damn. Something kinda wild about watching the first woman Prime Minister try to take down the first woman President.

— Moderately Influential Warlord (@ChunteIDali) [October 21, 2021](#)

Caramba. Es un poco raro ver a la primera mujer que ejerce el cargo de primer ministro intentar derrocar a la primera presidenta.

Sin embargo, desde el 21 de octubre, la líder de la oposición, que también es abogada de alto nivel, ha redoblado la apuesta, prometiendo [emprender acciones legales](#) contra la presidenta del Parlamento, Bridgid Annisette-George, por las «directrices ilegales» que ha seguido en el Parlamento, así como [presentar una moción](#) de censura contra el propio primer ministro. También [ha acusado](#) a los senadores independientes, que son nombrados por el presidente, de «cantar para sus cenas».

[LEER EL ARTICULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Globalvoices

Fecha de creación

2021/11/29